

Nuevo frontón municipal de Durango

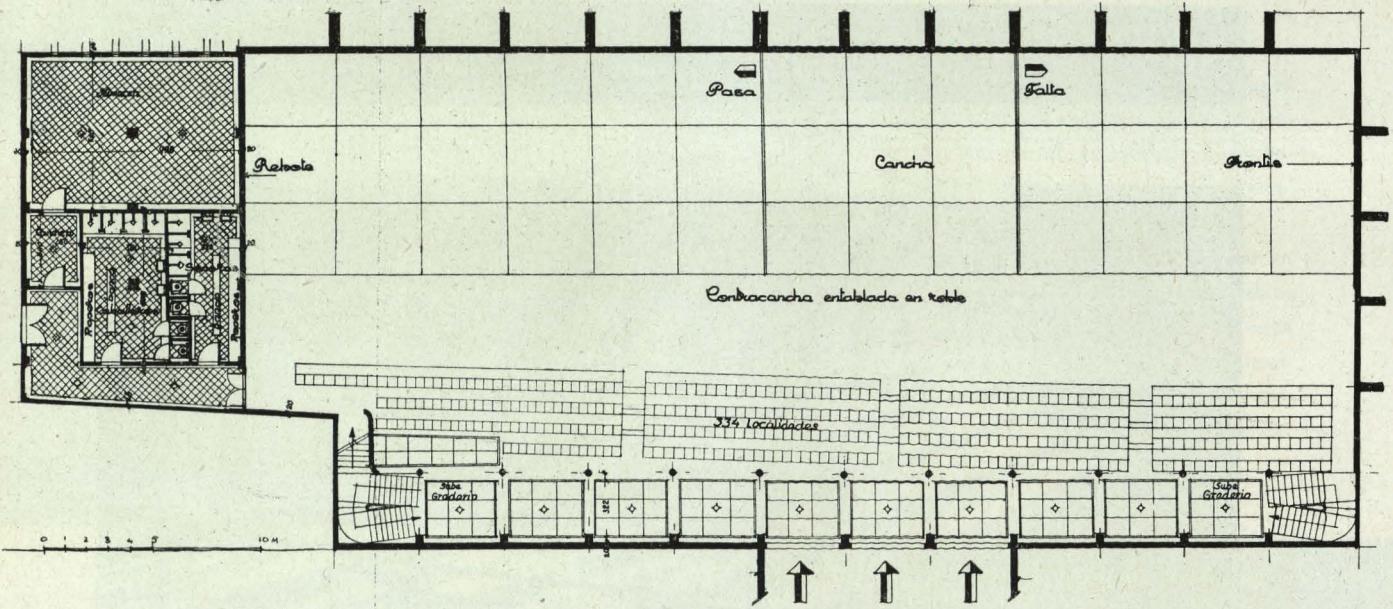
Arquitecto: Luis Pueyo

El actual frontón municipal de Durango se encuentra en tan mal estado de conservación, que no se puede practicar en él el juego para el que fué construído.

En defensa del viejo frontón, cuna del moderno juego de pala, quedan razones puramente sentimentales, que, de tenerse en cuenta en este caso concreto, producirían el hecho paradójico de la desaparición del juego a pala en el pueblo que primamente se jugó y por culpa, precisamente, del frontón en el que nació esta modalidad de juego.

El nuevo frontón proyectado conserva su emplazamiento tradicional

en la plaza principal de Durango, en ordenación de solares forzados dentro de unos límites no muy holgados. Por esta razón, de los 25,40 metros de ancho del solar, 17,00 metros se dedican a la cancha y contracancha, es decir, a la zona de juego, y 6,60 a la zona de público, siendo el resto ocupado por los contrafuertes de la pared izquierda. Igualmente, la cancha tiene una longitud de 32,00 metros contra los 48,00 metros que tiene el graderío lateral. Esta reducción del espacio destinado a público, en favor del destinado a juego, hace que el número de asientos para el público no pase de



Planta del frontón.

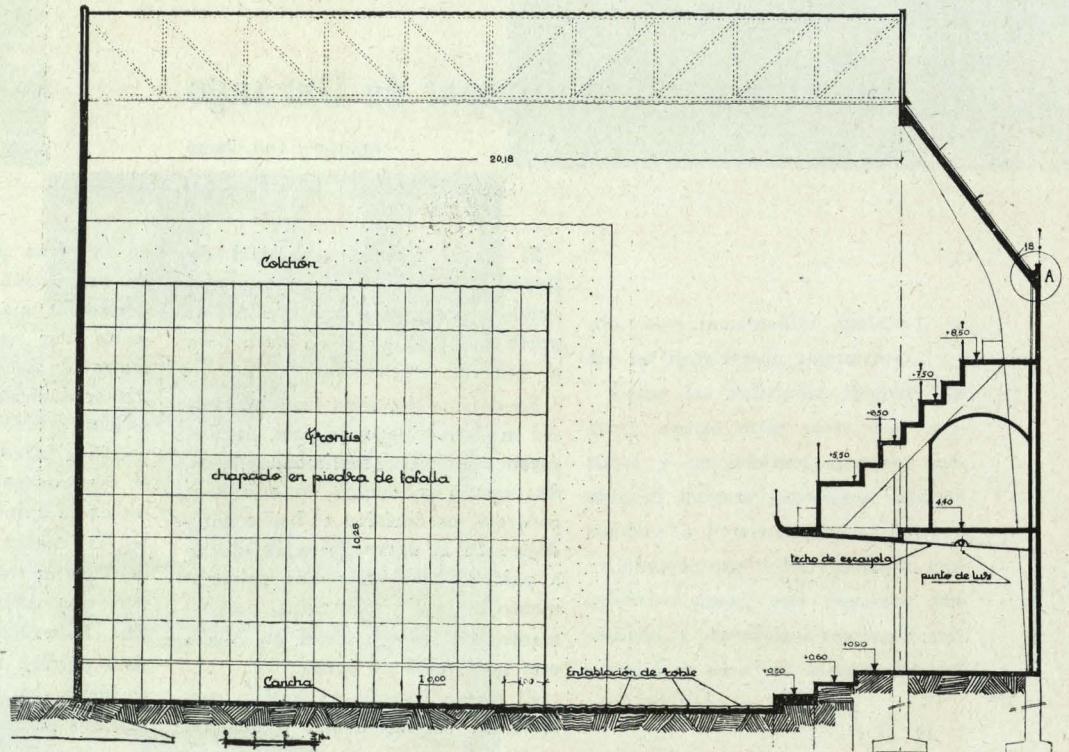
los 900, suficiente para una concurrencia normal en Durango.

El frontón se proyecta, principalmente, para el juego a pala, sin excluir la posibilidad de la práctica de las otras especialidades, enfrentándonos así de lleno con el insoluble problema de la colocación de distintos juegos dentro de un mismo frontón. Indudablemente, la especialidad de mano es la más afectada por la desproporción entre el frontón y las características del juego a desarrollar y aquí se propone,

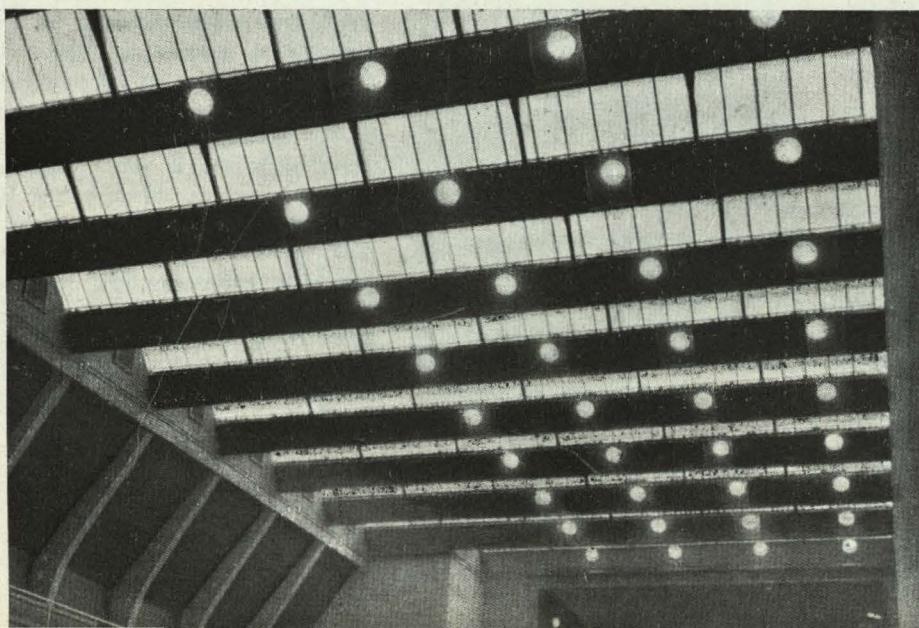
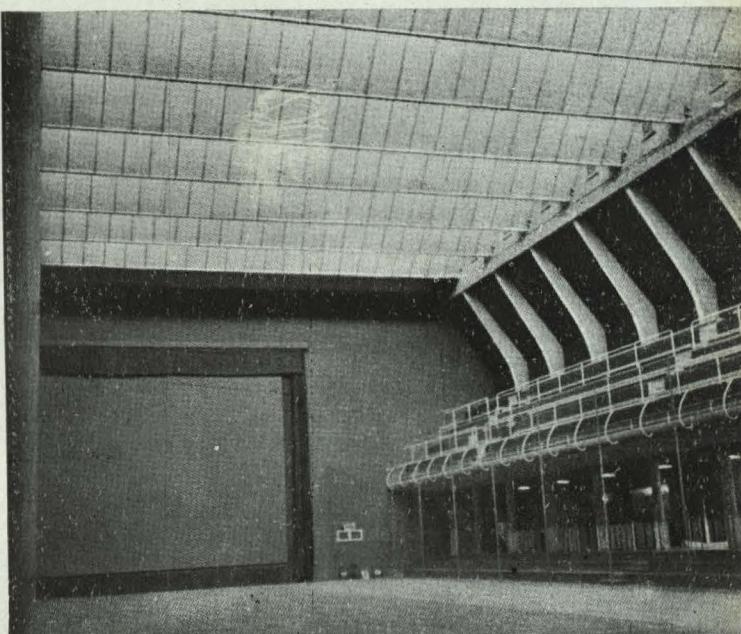
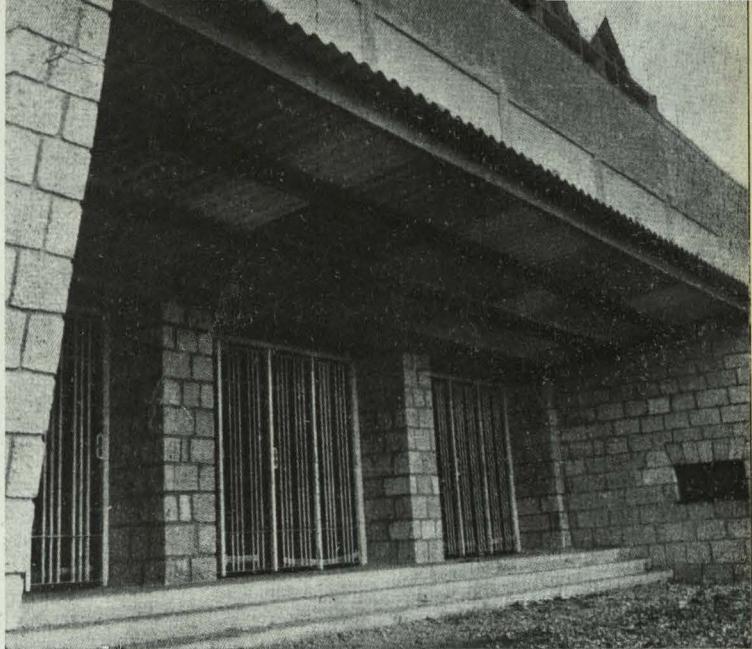
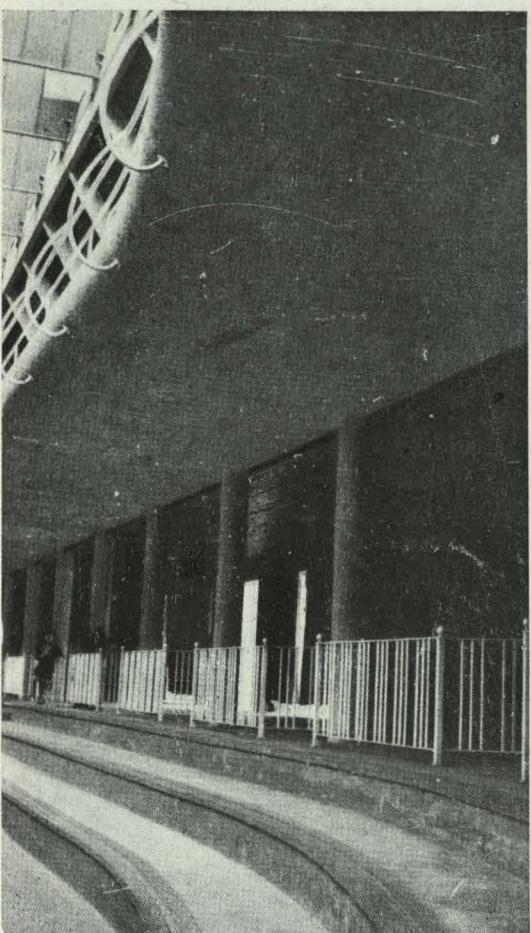
como "semisolución", marcar las dimensiones del frontón de mano dentro del frontón general, al estilo de lo que se hace en los campos de tenis para el juego de simples y de parejas.

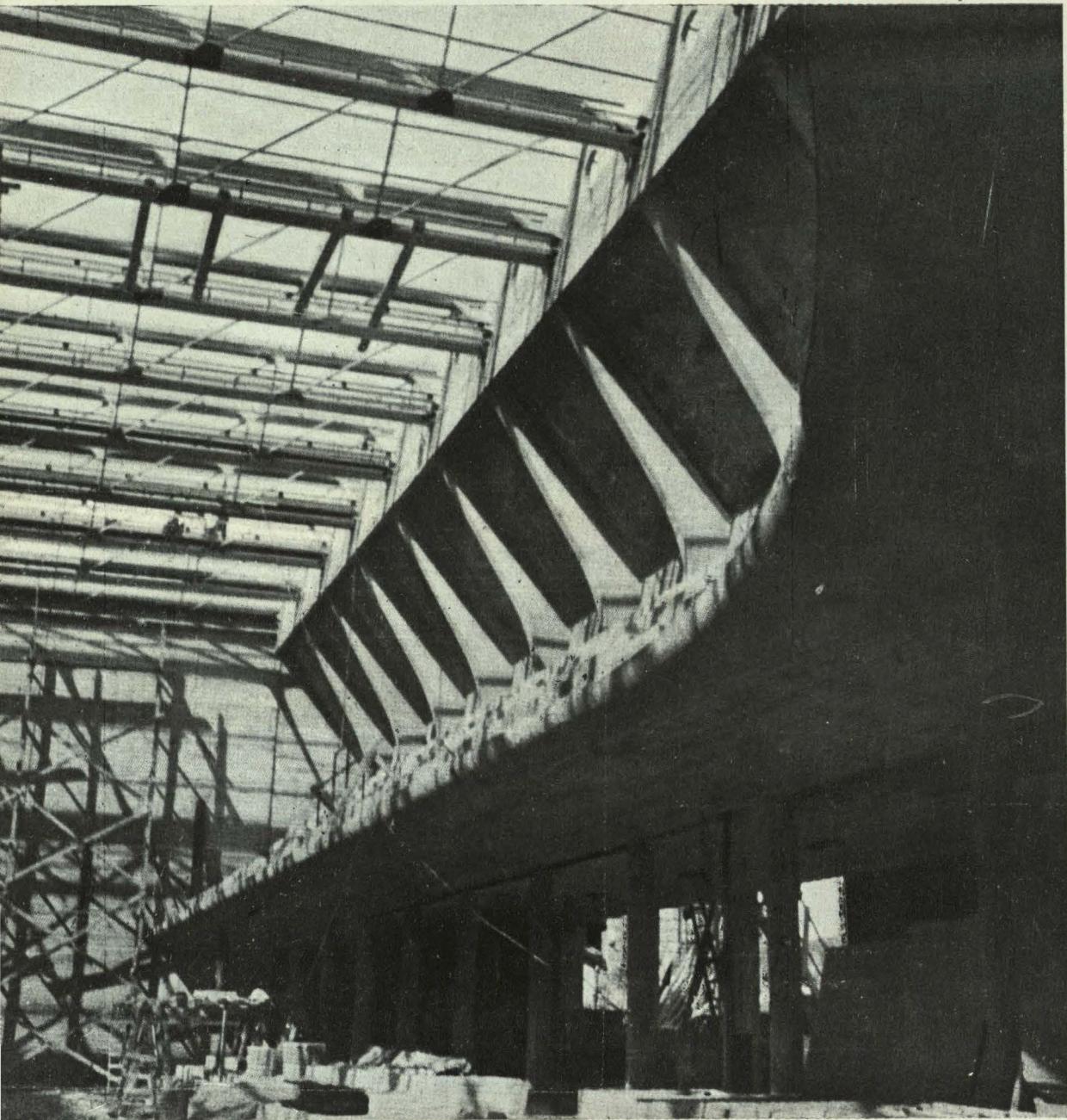
Por medio de un dispositivo de lonas móviles se pueden reducir también las dimensiones del frontón.

Otro de los problemas que crea la práctica de las distintas modalidades de juego en un mismo frontón es el del color de las paredes sobre el que debe destacar la pelota, blan-



Sección transversal.





Detalle de la obra.

ca, en el juego a pala, y negra en el de mano. Para entonación general del frontón se ha elegido un tono medio de siena, sobre el cual destacan casi por igual el color blanco y negro de las distintas pelotas. Por esta razón de color, aparte de sus buenas cualidades generales como material para estos fines, se ha elegido la piedra de Tafalla para el revestimiento del frontis.

Como el nuevo frontón se proyecta cubierto, lo normal es la iluminación natural por medio de claraboyas situadas aproximadamente sobre el plomo de la contracancha, iluminando el frontón de derecha a

izquierda, pero dejando el techo muy oscuro, aumentándose esta oscuridad por el contraste con la zona iluminada de la contracancha, contraste que, indudablemente, ha de molestar al jugador al seguir el curso de la pelota en sus trayectorias altas. La solución aquí propuesta es una especie de diente de sierra en la que la parte ciega da frente al jugador, mientras que la luminosa permanece oculta a su mirada. Como en cada cuadro existe una parte luminosa y otra ciega, la iluminación del conjunto es completamente uniforme y mucho más intensa que la que se conseguiría por cualquier otro procedimiento.